

EL

# ECO DE CARTAGENA.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montolla, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

## SEGUNDA ÉPOCA.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Lunes 30 de Agosto.

### El Eco de Cartagena

#### LA MISION DE LA MUGER.

Ante el triste espectáculo que estamos dando á la Europa con nuestras incasantes luchas, preciso es buscar el medio que dirija al fin humanitario que debe presidir á los actos que estamos en el ineludible deber de ejecutar.

Las escitaciones de la prensa, la elocuente voz de los hombres de rectos sentimientos, los trabajos de cuantos ansian el bienestar de la patria, fueron ineficaces hasta el día y produjeron contrarios resultados de los que podían esperar, y es que tantos esfuerzos reunidos han sido impotentes por luchar contra la muger á quien se debe en gran parte la desdicha que pesa sobre la infortunada España.

Sensible por naturaleza y condicion no ha reparado en secundar los planes de insensatos políticos que llevaban el desasosiego al seno del hogar doméstico y la desgracia á multitud de seres á quienes pensaban sacrificar á su desmedida ambicion.

Valiéndose de las predicaciones que hizo la incredulidad de escaso número de españoles, presentaron en peligro las santas creencias de nuestros mayores, no para enaltecer los principios de la Religion católica, sino para enarbolar á su sombra una bandera que tenia que ondear sobre montones de cadáveres, sobre rios de sangre española, sobre la ruina de pueblos que antes vivian en la abundancia y la prosperidad.

No parece sino que la caridad, sublime principio á que se someten otros, podría autorizar esas cruentas luchas que han hecho de España el pueblo mas desgraciado de la tierra, enemistando á los que debian permanecer en armonía gozando de la paz bienhechora que conduce á labrar la felicidad de los pueblos.

Echando mano de tan socorrido recurso hicieron una activa propa-

ganda que aumentó el contingente de los que están en armas, aumentando la gravedad de la situacion el incesante trabajo que se ha venido haciendo.

Parece mentira que se halla embotado la sensibilidad hasta el estremo de ver poco menos que impasibles las desdichas de España, dejando á los dos bandos en sañuda lucha, consumiendo los elementos que podrían destinarse á empresas lucrativas y civilizadoras.

La muger que ha producido el mal está en el caso de repararle, y no se crea que nosotros envolvemos en esta censura á todas las que han nacido en nuestra patria; pero á todas incumbe el ocuparse en preparar el término de la guerra civil que se sostiene por la intransigencia política y por el fanatismo religioso.

Así como se fundan asociaciones destinadas á proporcionar socorro á los heridos, haciendo llevadera su desgraciada suerte, podrían agruparse en torno de un fin noble y elevado haciendo resonar gritos de paz en todos los ámbitos de la Peninsula.

A nadie mejor que á la bella compañera del hombre corresponde llevar en la mano el ramo de oliva y unir en amigable compañía á los que en opuestos bandos militan; pintando con la sublimidad del alma los tristes efectos de la lucha que erróneas apreciaciones ó infundados motivos encendieran creyendo así prestar un servicio á la religion:

El llanto de la madre; los sufrimientos de la esposa, el desconsuelo de la familia por la pérdida de seres queridos deben prestar elocuencia á los que no carecen de sentimiento y llevar por todas partes la predicacion que influya en favor del reposo público, contribuyendo á que depongan las armas los que obstinadamente luchan por enaltecer á una personalidad por la cual sacrifican su vida; su reposo y su tranquilidad y bienestar material.

Las santas creencias de la religion que aprendimos en la infancia y robustecen á medida que la inteligencia se desarrolla, aconsejan, aun cuando hubiera habido ofensa, que

esta se perdona, y que con la aspiracion del bien procuremos ocuparnos de una manera benéfica, dejando á un lado la politica y no confundiendo jamás con las sublimes ideas de la religion de Jesucristo, que condena con elocuencia y sabiduría las imposiciones que se buscan por la fuerza material, prescindiendo de la razon y negando á los poderes el respeto que merecen.

Grandes dificultades se opondrán á la levantada mision que nos proponemos; pero esta contrariedad que hace meritorio el trabajo, inspirará á la muger convirtiéndola en angel bueno si consigue lo que los hombres no han conseguido á pesar de los multiplicados esfuerzos que han puesto en juego.

Con perseverante fe puede acometerse la empresa; la cuestion es iniciarla enseguida sin pararse á estudiar las contrariedades con que naturalmente se ha de luchar, contrariedades que irán desapareciendo, señalando un nuevo horizonte á esta desventurada nacion.

#### Correo general.

Madrid 29 de Agosto de 1875

Estando reunidos esta mañana los ministros en consejo en la secretaria de Estado, despues del celebrado bajo la presidencia de S. M. el rey que fué breve, llegó á aquel departamento un auxiliar del ministerio de la Guerra, con el telegrama de la rendicion de la Seo, de que en otro lugar damos cuenta. Como comprenderán nuestros lectores el telegrama referido produjo una agradable impresion en el ánimo de los ministros.

El presidente, Sr. Cánovas, subió inmediatamente á dar cuenta de él á S. M. el rey, y el Sr. Romero Robledo salió para dar cuenta á los gobernadores y disponer la publicacion de la «Gaceta extraordinaria.»

Al reunirse nuevamente con sus compañeros el Sr. Cánovas, se redactó el siguiente telegrama:

«El ministro de la Guerra al general Martínez Campos:

El rey y el gobierno, al recibir el

telegrama de V. E. le felicitan con toda efusion, como al general en jefe del Centro, á los brigadieres, jefes, y tropa de la fuerza á sus órdenes, por su conducta, valor y sufrimiento heroico.

La España entera recibirá de igual modo tan fausta nueva, que esperaba con ansia agradeciendo el servicio de tan leales y buenos servidores.»

Terminado el consejo de ministros, el de la guerra pasó á la presidencia, donde celebró una entrevista de cerca de una hora con el Sr. Cánovas.

Seis dias de diferencia ha habido, segun aseguraban hoy algunas personas, entre el plazo que el general Martínez Campos se habia fijado para ser dueño de la Seo, segun anunció en una carta amistosa, y el que ha necesitado, y eso por contrariedades que no podian preverse. Treinta y cinco dias ha empleado en su propósito, á pesar de innumerables contrariedades. Cuatro meses y medio emplearon los franceses para tomar la plaza y eso que tenian espedita la comunicacion con la frontera para recibir cuanto necesitaban y hay que tener en cuenta que la plaza tenia entonces menos importancia y menos medios de resistencia. El general Martínez Campos ha merecido bien de la patria.

El general en jefe del ejército de Cataluña dice á este ministerio desde La Seo, con fecha 26, en telegrama recibido á las nueve y 15 minutos de la noche de ayer, que estaba corriendo el plazo de la suspension de hostilidades, que terminaba aquella noche, aun cuando probablemente lo prolongaría; que los sitiados se negaban á reudirse con la condicion de quedar prisioneros de guerra; que si continuaban en tal actitud renovaria con toda decision el ataque; que se habian escapado de los fuertes, presentándose en su campo, hasta unos 80 individuos, á los cuales no les habia concedido la ventaja de presentados, excepto á los artilleros y á los que prestaban servicio.